

## Llamado a la Obediencia #419

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

[www.schultze.org](http://www.schultze.org)

# No Salvación Sin Seguir

por Reimar Schultze

Jesús vino al mundo para crear discípulos. Un discípulo es un siguiente de Jesús. Toda su atención, toda su devoción, su interés y sus placeres se tratan de seguir a Jesús. Dirá con David: *Una cosa he pedido al SEÑOR, y esa buscaré: que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR, y para meditar en su templo* (Salmo 27:4). Para los discípulos Jesús es su templo en el cual alaban y rogan.

El discípulo se deleita en los mandamientos de Dios y medita en ellos día y noche. Da testimonio de su Salvador y le importa poco las comodidades del mundo. En las palabras de Juan: El permanece en Cristo y Cristo en él. Como dijo Pablo: *Para mi vivir es Cristo...* (Filipenses 1:21).

Jesús vino al mundo para crear discípulos. En nuestros pensamientos teológicos de hoy tenemos que cuidarnos de darnos cuenta que la venida de Jesús incluye el discipulado. El discipulado es olvidarte del pecado. Juan dijo: *Todo el que permanece en El no peca; todo el que peca no le ha visto ni le ha conocido* (1 Juan 3:6). Mientras seguimos permanecemos. Es así de simple.

Si no permanecemos en El seremos cortados de nuestro amante y lanzados al fuego para ser quemados (Juan 15:6). Así que cuando juntamos todas las lecciones de Jesús de la salvación estamos esforzados para llegar a esta conclusión inevitable, tan asombrosa como sea: **Un hombre no es ni salvo ni seguro hasta que se convierte y permanece un seguidor de Jesús.**

Jesús demostró que una oveja que no sigue al pastor está perdida. Por esto seguir a Jesús es miles de veces más necesario de cualquier otra cosa que pudieras hacer. De nuevo, el seguir y permanecer en Jesús van mano a mano. No puedes seguir sin permanecer y no puedes permanecer sin seguir. El apóstol Pablo continúa esta teoría de permanecer en su letra a los romanos, diciendo: *Entonces no hay más condenación para los que están con Cristo Jesús...* (Romanos 8:1). Todo el punto de la teoría Cristiana de Pablo no es el renacimiento, sino el “permanecer en Cristo”, una frase que Pablo usa 74 veces

en sus epístolas. Cuando seguimos a Jesús, Dios vivirá en nuestros cuerpos de la misma manera que vivió en su cuerpo hace 2 milenios. No vivirá en nosotros por la virtud de una experiencia espiritual que tuvimos en el pasado, sino por la virtud de los pasos que tomamos con el hoy mismo.

Seguir a Jesús demanda que dejemos nuestra vida vieja, nuestros hábitos y amores anteriores. Todo esto debe de ser crucificado porque la vida egoísta se revela contra Dios. Cualquiera que es nacido de Dios que no está dispuesto a abandonar su vida vieja acabara en la obscuridad espiritual. No hay luz fuera de seguir a Jesús, lo cual significa que debes de estar completamente con Dios o sin Dios para nada. *Ningún sirviente puede servir dos maestros...* (Lucas 16:13), servimos a Dios o a mammon.

Desde Adán cualquier cosa que no sea compromiso total no es aceptable. Muchos pensaron que Dios aceptaría menores cosas que eso. El Rey Saúl era uno de ellos. Pensaba que obediencia parcial le obtendría el favor de Dios. Estaba incorrecto. Dios lo rechazó. Los hijos de Israel en el tiempo de Samuel pensaron que podrían server a Dios y a Ashteroth. También se equivocaron. Nuestro Dios es celoso. Comandó que lo amáramos con todo Corazón, alma, mente, y fuerza. No deja tiempo para lealtades o amores que dan competencia.

No tenemos salvación sin el discipulado, ni vida sin seguir a Jesús. Una pequeña visita al altar de arrepentimiento no nos gana un viaje a la felicidad o gloria eterna. Dios quiere más que solo un momento de tu vida, la quiere toda. La salvación no es barata. Jesús dio su vida para comprar la vida divina por ti; tú tienes que morir y seguir muriendo para obtenerla. Él dijo: *...Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame* (Lucas 9:23). El secreto de la vida es morir.

Si, su nombre será...*JESUS: porque salvara a la gente de sus pecados* (Mateo 1:22). Y como debe de ser esto? Ocurre cuando seguimos a Jesús, y luego su vida nos sigue salvando, como dijo Pablo: *...fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, y aun más siendo reconciliados, seremos salvados por su vida* (Romanos 5:10). Cuando seguimos a Cristo tendremos a su vida salvante en nosotros. Por eso la salvación es el llamado de todos.

**De nuevo, la salvación no es un solo momento, un punto en la historia. Es una vida dada a Dios.** Es una vida recibida perpetuamente, brotando ríos divinos de vida en nosotros desde el trono de Dios. De esto es lo que se trata la gracia. Primero empieza cuando recibimos su salvación, y

después continua cuando dejamos que su gracia obre en nosotros,...*para presentaros sin culpa en la presencia de su gloria con gozo* (Judas 1:24).

No te equivoques, si Pedro, Santiago y Juan no lo hubieran seguido cuando Jesús los llamo ellos no serían salvos. Si Mateo, el recaudador de impuestos, no hubiera seguido a Jesús inmediatamente no hubiera sido salvado. Sus transformaciones empezaron con su primer paso hacia Jesús. Empezó internamente y se manifestó de manera externa más y más con tiempo. Cuando Jesús paro de seguir a Judas estaba perdido. Verdaderamente piensas que puedes entrar al cielo sin seguir a Jesús? Verdaderamente piensas que lo único que necesitas es nacer de nuevo?

Jesús dijo: *haz discípulos [seguidores] de todas las naciones*. No dijo: *convierte todas las naciones*. Esto es muy angosto. Quiere sigüientes que lo sigan completamente sin variación o vacación. Jesús no puede hacer nada contigo hasta que seas un discípulo, su seguidor. Jesús se hato a las reglas del discipulado, diciendo que solo cumplirá su obra por sus discípulos. Ellos son sus manos, pies, y bocas en este mundo.

Aquí tendremos que hacer una distinción entre creyentes y discípulos: **todos los discípulos son creyentes, pero no todos los creyentes son discípulos**. Por ejemplo esto es lo que dice la Biblia de los Judíos: *Sin embargo, muchos, aun de los gobernantes, creyeron en El, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga* (Juan 12:42).

Lo entiendes, amigo? Aquí teníamos a muchos creyentes que no estaban dispuestos a seguirlo. El costo del discipulado era muy caro. Solo eres creyente o también un discípulo? Tu destino eterno depende de esto. Dice de ellos que no confesaron a Él. Nota que de ellos Jesús dijo: *...cualquiera que me niegue ante el hombre, ese también negare ante mi Padre que está en los cielos* (Mateo 10:33). Esto nos dice que los creyentes que no son discípulos no tendrán lugar entre los santos. No lo seguían porque perderían su membresía de la iglesia, su reputación y aun hasta sus vidas. Acuérdate, la mayoría de los apóstoles lo hicieron!

Nuestras iglesias universalmente serán llenos con multitudes de gente que son creyentes pero refutan ser discípulos por miedo de lo que les costaría: pérdida de amigos, perdida de trabajo, o la pérdida de sus reputaciones u hogares. Si somos así seremos como nubes sin agua. Desafortunadamente muchos pastores pacán los edificios de sus Iglesias con este tipo de gente. Les

importan más los números que Jesús. Deja que El llene tus Iglesias con ellos dispuestos a seguirlo.

No nos escondamos entre los credos hermosos de nuestra iglesia: el Credo de los Apóstoles, el Credo Niceno, y el Credo Athanasio: Creo en Dios el Padre y su Hijo, etc. Estos credos son hermosos en sí mismos. Nos ayudan a confesar nuestra fe. Pero no dicen nada del discipulado y convencen a muchos que solo decirlos les ganara la salvación cuando nunca leen la Biblia para saber que más deben de hacer. Jesús habla de este tipo de persona: *No todo el que me dice Señor, Señor, entra en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos* (Mateo 7:21). *Entonces comenzarais a decir, Comimos y bebimos en tu presencia, y enseñaste en nuestras calles. Y El dirá, Os digo que no sé de donde sois; aparto de mí, todos los que hacéis iniquidad* (Lucas 13:26-27).

La salvación es seguir a Jesús. Así que como hacemos esto específicamente? Primero nacemos de nuevo, luego tenemos el auto negación y obediencia. Se mantiene en estos pasos:

1. Lee la Palabra de Dios diariamente y medita en su verdad.
2. Ora; trae tus alabanzas, suplicas y peticiones ante Cristo cada día; entonces deja que hable contigo, revelando verdad y dándote dirección.
3. Testifica cada oportunidad que te del Espíritu Santo. Con esto recibes el gozo de Dios. Ese gozo es el regalo de Dios a un corazón obediente.
4. Obedece a Dios en todo. Atiende reuniones de iglesia fielmente.

El Rey de Reyes te está llamando para seguirlo. Que gran honor y privilegio!

Concluyendo, **la primera generación de cristianos entendía que la Cristiandad es seguir a Jesús hasta la muerte. Hacemos lo mismo nosotros?**

**Llamado a la Obediencia #419**  
**PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA**  
**[www.schultze.org](http://www.schultze.org)**